

**EL ESPECTADOR****HIROSHI TAKAHASHI**

Clara Brugada, un futuro que quiere latir distinto

En política, los informes no son sólo rendiciones de cuentas: son piezas de narrativa. Lo que **Clara Brugada** presentará este domingo 12 de octubre como su Primer Informe de Gobierno es, en realidad, el manifiesto de una nueva etapa del obradorismo en la capital. Un documento interno que circula entre su equipo se titula *La fuerza de la Transformación* y se lee como una declaración de identidad más que como un balance técnico.

“El segundo piso de la transformación tiene raíces en años de trabajo colectivo”, dice el texto. La frase resume el intento de continuidad con **Claudia Sheinbaum**, pero también deja ver un sello propio: el énfasis territorial, comunitario, de cercanía con el pueblo.

“Este Primer Informe de Gobierno no es un corte técnico ni un acto protocolario. Es la primera gran expresión de un nuevo liderazgo que transforma desde el territorio, cercano a la gente, con el pueblo y para el pueblo. Representa una manera distinta de hacer gobierno, donde la gestión pública se mide no solo en cifras, sino en bienestar, justicia social y esperanza compartida”, dice el documento.

El mensaje central es que la transformación ya no se promete: se vive. No hay cifras frías ni tablas; hay calles iluminadas, espacios recuperados, niños con uniformes nuevos y agua purificada a cinco pesos. Todo se narra desde la cotidianeidad, como si la política pública hubiera pasado del PowerPoint a la vida real.

La campaña que acompaña el informe —*Así late la Capital de la Transformación*— busca justamente eso: una pulsación emocional, un relato donde el gobierno tiene corazón. La palabra “latido” aparece varias veces en el documento. Late la ciudad, late la esperanza, late la gente. Es el intento por darle humanidad al discurso institucional, pero también por construir una marca política que trascienda la administración y se proyecte hacia el 2030.

Hay, sin embargo, un desafío que atraviesa toda esta narrativa: cómo sostener el ritmo del latido. Porque más allá de la retórica, la capital enfrenta tensiones estructurales —agua, transporte, seguridad, vivienda— que exigirán decisiones impopulares y eficiencia operativa. **Brugada**, que pro-

viene de la organización social, del barrio, sabe que el riesgo de todo proyecto popular es perder eficacia en la gestión. Está muy consciente de ello.

Aun así, los ejes del informe —Capital del bienestar, Capital del derecho a la ciudad, Capital de la movilidad, Capital de la paz— revelan una coherencia ideológica que no improvisa: justicia social, derechos universales, presencia territorial y una visión de comunidad. En la estructura se nota el ADN del obradorismo urbano, pero con un lenguaje más feminizado, más empático, más cercano.

“La transformación es una forma de gobernar profundamente humana y social: desde el vínculo, la comunidad y el cuidado. Es un cambio constante, permanente, que no deja de avanzar y reinventarse”.

Este domingo, cuando **Clara Brugada** suba al podio para hablar de patrullas nuevas, ciclovías, UTOPIÁS y becas universitarias, en realidad estará inaugurando algo más que su informe: estará presentando su versión del futuro de la capital. Un futuro que quiere latir distinto.

hiroshi@oem.com.mx